

TESIS DOCTORALES

Título de la Tesis: *Pierre de Coubertin (1863-1937). La caballería de los sportsman.*

Autor: Patrick Clastres.

Director: Jean-François Sirinelli (IEP de Paris).

Departamento: *Instituto de Estudios Políticos de París*

Tesis Doctoral de Historia Contemporánea presentada y defendida el 9 de diciembre de 2011, en París en el citado Instituto de Estudios Políticos, que obtuvo la calificación de *Matrícula de Honor* con las felicitaciones de la unanimidad del tribunal.

El tribunal estuvo compuesto por los profesores: Jean-François Chanet (IEP de Paris), Robert Frank (Universidad de Paris 1 Panthéon-Sorbona), ponente, Jean-Yves Mollier (Universidad de Versailles Saint-Quentin-en-Yvelines), ponente, Pascal Ory (Université de Paris 1 Panthéon-Sorbona), Presidente.

Conocido universalmente como «*el renovador de los Juegos olímpicos*», Pierre de Coubertin fue un reformador pedagógico y social de fin de siglo que imaginó tener peso en el destino de Francia, y en el del mundo, forjando una élite nueva. Esta tesis supone una biografía intelectual y deportiva que cuestiona su neutralidad política y descompone el mito de la perpetuación olímpica.

Introduciendo el deporte en la escuela Monge, y velando por su difusión en los liceos, intentó inventar una categoría sociológica de un nuevo tipo que trascendería las jerarquías sociales producidas por la revolución burguesa e industrial: la caballería de los *sportsmen*. El *tory* a la francesa sería reclutado en la burguesía, y hasta en las nuevas capas sociales, por poco que el elegido se comportase como *sportsman* combinando bravura, lealtad, distinción, y cortesía.

Adherido a la República desde 1887, próximo a los progresistas y a la Federación republicana, no muy bien comprendido ni seguido por sus compatriotas, se refugió en el extremo centro, lo que le condujo a un especie de exilio interior.

Jamás hubo conseguido controlar los Juegos Olímpicos que concibió a partir de 1892 como internacionales y pacifistas. Contra las naciones y los Estados, contra los organizadores de espectáculos y las federaciones deportivas internacionales nacientes, forjó «*el olimpismo*» entre 1906 y 1914. Imaginado como una muralla contra el dinero, las mujeres y la muchedumbre, esta utopía fue también una ucronía que nos traslada más bien a la edad feudal en vez de a un estadio griego antiguo. A contra corriente del siglo XX, obligado a dimitir del CIO en 1925, Pierre de Coubertin no ha entendido ni la violencia de la *Gran Guerra* ni la carga mortífera del hitlerismo.